

# Tierra y Libertad



SEMANARIO ANARQUISTA

BARCELONA 21 DE JUNIO DE 1935

AÑO VI - NUMERO 9 - 15 CENTIMOS

## Se busca una salida, se tantea en las tinieblas, y cada día estamos peor, porque los pueblos no conocerán el bienestar ni serán felices más que cuando sean libres

### LAS DOS INICIATIVAS

La lucha entre la iniciativa directa del pueblo y la iniciativa del Estado dura siglos. Si el marxismo ha interpretado la historia en función de la lucha de clases, con mucha más razón se podría dar una interpretación del desenvolvimiento histórico en función de la contienda eterna entre el principio de autoridad — la iniciativa por el Estado — y el espíritu de libertad — la iniciativa directa de los pueblos. Y con esa interpretación podría demostrarse que sólo hubo realmente progreso en la medida que hubo emancipación espiritual, política y económica, es decir, en tanto que hubo ruptura de cadenas, liberación del yugo autoritario, temporal o ecléctico.

Y hoy se ve más claro que nunca que la salvación no puede estar más que en la iniciativa popular. Es preciso que los pueblos quieran ser libres, que quieran ser felices y que confíen sólo en sí mismos para la satisfacción de esos deseos.

La corriente del Estado totalitario, corriente que se propone tanto en nombre de la reacción franca como en nombre de los trabajadores — fascismo y dictadura del proletariado —, por el hecho de poner los destinos de todo un país en manos del Estado, en una medida que no habían conseguido hasta aquí los absolutismos más intolerables, es fundamentalmente antirrevolucionaria, antilemancipadora. Importa poco que se gobierne en nombre del derecho divino o de las barricadas, de la monarquía o de la república, de la burguesía o del proletariado, del socialismo o del fascismo, de Juan o de Pedro; mientras la iniciativa esté en el Estado los pueblos no habrán cambiado siquiera de postura y no disfrutarán de otros derechos que de los derechos del esclavo, que son únicamente deberes: el deber de pagar y el deber de callar.

¡Revolución es liberación! Y donde no hay liberación no hay revolución. Ahora bien, ¿qué liberación puede existir si en lugar de ensanchar el área de la iniciativa popular se reduce o anula por completo en holocausto a la dominación cada día más aplastadora del Estado?

Es deplorable que la educación recibida, que los intereses en juego, que la rutina de los caminos trillados concite tantas energías, y de tan contradictorios matices, en torno al estallido. No queremos pensar que todas esas fuerzas sean guiadas por la maldad, por el ansia de mando, por la sed de riquezas y de poder; afirmamos incluso que una buena parte de los que cantan losas al estallido lo hacen guiados por las mejores intenciones del mundo, que no quieren la miseria popular, que no quieren su infelicidad. Pero cuando se afirma la iniciativa del Estado hay que atenerse a las consecuencias, y las consecuencias ahí las tenemos dondequiera que haya Estado, cualesquiera que sea su color, su ideología y su bandera. Únicamente los anarquistas lo firmamos todo en el pueblo, en la iniciativa del pueblo, en su acción directa. Poner la esperanza en otra parte sería tanto como negar nuestra razón de ser y unirnos al coro de los enemigos, conscientes o inconscientes, voluntarios o involuntarios de la libertad y del bienestar de todos.

Aceptamos la iniciativa popular directa en todo y por todo, y aceptamos, por consiguiente, también sus riesgos y sus equivocaciones. Lo mismo que los que aceptan la iniciativa del Estado tienen que aceptar las cargas del estallido, su obra de esclavización, de explotación y de tiranía. No hay términos medios, no hay terceras soluciones. ¡O el Estado o la libertad!

Más de tres cuartos de siglo llevamos predicando lo mismo, enarbolando la misma insignia, afirmando la misma idea. Luchamos contra la corriente, a veces incluso contra la corriente popular, que se deja adormecer por los cantos de sirena de sus enemigos y se complace en unirse voluntariamente al yugo de su esclavitud. Pero en ese largo período no se puede acusar a los anarquistas de haber perseguido objetivos particulares, individuales o de partido; han sido siempre fieles a la gran lucha por la libertad y han afirmado contra viento y marea que la salvación no vendrá más que de la iniciativa directa del pueblo, con exclusión de mediadoras de toda especie. Persisten en el mismo terreno y persistirán, pues, todos los acontecimientos parecen coincidir en afirmar que la razón está de nuestra parte y que el mundo no conocerá días mejores hasta que escuche nuestros llamados.

La guerra mundial, según cálculos, costó, además de treinta millones de vidas, 400 billones de dólares. Con ese dinero podríamos construir casas de 2,500 dólares cada una, provistas de mobiliario por valor de 1,000 dólares, instaladas en dos hectáreas de campo de 250 dólares la hectárea, y entregar una de esas casas a cada familia de los Estados Unidos, Canadá, Australia, Inglaterra, Gales, Irlanda, Escocia, Francia, Bélgica, Alemania y Rusia. Podríamos dolar a cada ciudad de 20,000 habitantes y más, en cada uno de los países citados, de una Biblioteca por valor de 5,000,000 de dólares y una Universidad de 10,000,000 de dólares. Con lo que aun restara podríamos todavía apartar una suma que al 5 por 100 produciría un salario de 1,000 dólares anuales para un ejército de doce mil maestros y un salario parecido para otro ejército de 125,000 no-drizos.

N. MURRAY BUTLER



Una sociedad de parasitismo irracional y de trabajo agotador no puede aspirar a la solitud interna y a la paz

### UN REPORTAJE

## Gandhi y la juventud revolucionaria hindú

DESPUÉS DE LA GUERRA...

La guerra europea trajo a la vida política de los pueblos dos características comunes: la guerra de las clases medias y la invasión de la juventud. No hay país que haya logrado sustraerse a ambas influencias. El desconcierto económico del mundo es prueba evidente de lo primero. Lo segundo se constata por la torrencial e impetuosa afluencia de la juventud a la política — política tiene aquí su significado — y no con ansias de aburguesamiento, sino en pos de un anhelo de honda transformación social.

Y es hoy, después de diecisiete años, cuando en la India comienza el surgimiento de una briosa juventud que se lanza a la conquista de los puestos precinientos desbancando a los antiguos líderes. El clásico respeto hacia el «maestro» ha tenido en la India el colapso de una rebelión para la persona del «mahatma»; pero de franca oposición a su tendencia colaboracionista. No satisfecha a la juventud india la doctrina de Gandhi, doctrina y actitud negativas, mezcla de insurgencia religiosa y misticis-

mo sentimental. La resistencia pasiva es siempre una resistencia victoriosa y estéril. La nueva juventud prefiere la insurgencia revolucionaria.

### GANDHI, DESBANCADO

Al mostrar el pueblo hindú su predilección por la resistencia «activa», Gandhi ha sido desbancado. Es ley de la naturaleza que lo viejo ha de morir por su propia virtud; lo que ayer asombró al mundo por lo que suponía avance de un pueblo dimitido, es tenido hoy por retroceso.

Ha sucedido a Gandhi un nuevo líder que llega inflamado de fervor. Donde los pueblos viven con retraso, el líder es producto natural. «La juventud hindú, ha dicho, no se encuentra satisfecha con la actitud negativa de Gandhi; sus aspiraciones consisten en propulsar el movimiento hasta llegar a la conquista absoluta de la independencia. Aunque nosotros seguimos estimando a Gandhi como a nuestro venerado jefe y guía, consideramos que no se encuentra en condiciones de realizar la acción audaz que la India necesita hoy.» Y el líder principal de ese mo-

vimiento impulsor que ha dejado de poseer un carácter de reivindicación meramente administrativa para convertirse en un movimiento político extremista de enormes proporciones y extraordinaria gravedad, Pandit Nehru, añade:

«Nosotros queremos absoluta independencia respecto a toda clase de imperialismo. Nuestra lucha por la libertad, es esencialmente una lucha en favor de la transformación radical de la sociedad hasta acabar con la explotación de las masas.» No puede pedirse más diáfana ni contundencia en el lenguaje. Y prueba de que esta propaganda renovadora ha cuajado en las masas hindúes, es que el grupo colaboracionista, partidario de un «statu quo» con el imperio, se encuentra cada día más aislado dentro de las corrientes que comienzan a predominar en la India. Y tan aislado como éste se halla el grupo de Gandhi.

En la India se está produciendo actualmente el fenómeno que se produjo en Europa después de la guerra: la invasión de la juventud. Muchachos de veintiocho a treinta años, fuertes, optimistas, que hacen deporte y

tienen fe en la actividad, comienzan a surgir dominantes sobre el inmenso panorama hindú. La dinámica ha substituido al nirvana. Muchos estudiaron en Berlín, en Oxford, en París. Y al situarse dentro de las inquietudes europeas — dado de lado previamente el verdadero concepto de libertad que no han sentido nunca por índole de su bohemianismo racial —, proyectase un dilema: Moscú o Roma, comunismo o fascismo, dos concepciones del mundo y dos políticas antagónicas que convergen en una sola esencia.

### ¿QUIÉN ES PANDIT NEHRU?

Los grandes periódicos ingleses publicaron no ha mucho, con un laconismo singular, la noticia de que Pandit Nehru había sido condenado a dos años de prisión por «propaganda de ideas subversivas en un discurso». Es el primer caso que se registra. Inglaterra, el pueblo clásico de las «libertades políticas», donde todos pueden emitir libérrimamente sus opiniones, impone pena a un orador. Cosa rara; mas no tanto si se tiene presente que Pandit Nehru es el caudillo nacionalista de la juventud hindú. ¿Quién es él? No tiene historia; comienza a hacerse. Alguien ha insinuado que sigue orientaciones moscovitas, y la insinuación puede que tenga alguna base.

La juventud india no cree en las Conferencias de la Tabla Redonda, ni en el Estatuto que Inglaterra pueda conceder como una liberalidad. Mientras en Londres se discute afanosamente, ellos preparan el asfianado de las masas carcomidas por la miseria. Quieren manumitirse del colonato. El Japón, ayuda, porque busca colocar sus productos. Ha conseguido ya desterrar a Inglaterra del mercado hindú. La importación inglesa de tejidos ha disminuido en 943,000,000 de yardas y la de tejidos japoneses ha aumentado en 287,000,000. La juventud hindú se mira en Irlanda...

Los métodos de resistencia pasiva y la propaganda misticorreliosa gandhista, ha dejado paso libre a métodos combativos extraordinariamente duros, a una propaganda de carácter político-económico concebida en términos concretos.

Así comienza la lucha de la juventud de un pueblo que siente el deseo de desprecipitarse tras un formidable sueño de diez mil años.

TORYHO

LEED  
"Erich Mösam"  
por A. SOUCHY  
Precio: 1 peseta



# Estado y estadistas

Siempre marchó el hombre en pos de la piedra filosófica que proporcionara el bienestar y la dicha a la humana familia y siempre en su interminable búsqueda tropezó con un obstáculo al parecer insuperable: el imperio de la fuerza organizada.

Eso es el Estado: la fuerza organizada al servicio de la casta más pudiente o más astuta. Pese a las definiciones dadas, pese a los montones de libros editados, pese a todas las teorías basadas en sutilezas del lenguaje, el Estado es el empujador del mal que padece la Humanidad. Sin el Estado sería imposible la propiedad privada, fuente de donde dimana la desigualdad y de ésta, por derivación, la injusticia y la tiranía. En la remota antigüedad, Platón, esclarecido filósofo griego, veía en la propiedad la desigualdad y ésta — siempre según él — producía la guerra y la enemistad.

Pretenden la mayoría de escuelas filosóficas, sociales o religiosas justificar e incluso demostrar la necesidad del estado mismo aludiendo por boca de legados, ponderando estadistas, que busca el bien común, puesto que el individuo sólo buscaría el suyo propio, añadiendo que la Sociedad tiene el derecho y el deber de alcanzar su fin — la prosperidad y perfección propias — imposible de alcanzar sin una autoridad soberana.

En primer lugar no se tiene en cuenta al esgrimir un tal argumento, que el bien o el mal de un individuo repercute por entero en la sociedad, así como en el organismo humano un órgano enfermo causa la muerte del conjunto en total; mal puede, pues, un individuo buscar su bien exclusivo si el mal ajeno repercute directa o indirectamente sobre él.

Prueba de ello nos lo ofrece la situación social actual: a pesar del elevado bienestar alcanzado por la minoría, ello no es óbice para que ésta sienta sobre cabeza propia las acucias del malestar colectivo de mil maneras diferentes; la miseria despierta el odio en la Bolsa, depreciándose los valores; la desesperación hace empuñar el arma y cometer un homicidio en la persona de un privilegiado, etc. De ello se deduce que si por necesidad se busca el bien propio, también por necesidad se busca el colectivo, eso en cuanto se habla del carácter materialista del individuo. Pero es doblemente paradójico, que para demostrar la necesidad del Estado esos señores que consideran al hombre en posesión de un alma inmortal, obra de Dios y de grandes cualidades morales y espirituales, recurran a tan bajo extremo.

Nosotros, sin llegar a decir que el hombre está hecho a semejanza de un Dios justo, bueno, todopoderoso, principio y fin de todas las cosas y tantas más, vemos en el hombre un instinto de sociabilidad que se demuestra por su humanismo hacia con el desvalído, un instinto de solidaridad hacia con su igual y un espíritu de justicia aunque no codificada. Hemos visto varias veces acompañar un ciego para cruzar el arroyo, sin que para ello haya sido preciso la intervención del Estado. Contemplar hemos podido, una masa de hombres ayudar a un carretero cuyo carro había volcado, sin exigir pago a su trabajo. Por fin, nos es extraño ver al pueblo entregarse a un acto de justicia exponiendo su vida si es preciso.

Son todo esto sentimientos que yacen en el fondo del corazón humano, entredos por un sin fin de prejuicios dimanantes del principio de autoridad. En segundo lugar se afirma la precisión en que se halla la Sociedad, para poseer la prosperidad y perfección máxima, de una autoridad suprema. Jamás — a mi parecer — se dijo cosa tan cómica.

Sería preciso plantear un problema. ¿Qué vale más, el todo o una parte? El Gobierno, representación positiva del Estado, es una infima parte de la Sociedad. En un gobierno normalmente constituido, no se admiten más sugerencias o iniciativas que las que a él le convienen, pues de ello depende su estabilidad en el poder; si a esto añadimos lo que dice Nanni — otro apoloquista del Estado —: «El Estado debe distinguirse no sólo del individuo, sino también de la Sociedad». ¿Qué hay de común entre

el uno y la otra? ¿Cómo puede el uno, debiendo ser diferente de la otra, buscar la prosperidad y perfección de la misma? ¿Cómo conocerá sus necesidades y deseos? En definitiva, no creo que sea el Estado el vehículo que transporte a la Humanidad al recinto de la Arcadía feliz; debe ser la libre iniciativa del individuo la que saltando fronteras y demostrando su excelencia sobre las demás, establezca una competencia del saber que eleve las ciencias a la más alta cima.

Dos pueblos antiguos, de ello nos dieron ejemplo. Mientras Atenas, rigiéndose por una Asamblea popular a la cual concurrían todos sus ciudadanos, rayó a gran altura por sus ciencias, sus artes, sus costumbres moderadas y su igualdad entre todos. Esparta centralizando el poder en un tirano, sólo logró crear el odio y el malestar en su seno.

Todo eso lo habéis oído aunque no hayáis analizado el contenido de lo que vuestros tímpanos han registrado. Todo son soluciones beneficiosas... a la Humanidad.

En todas ellas se sienta la premisa de la superioridad; todas dividen la sociedad en gobernantes y gobernados. ¿Es esto algo substancial a la vida de relación?

Cada cual en su labor es maestro. Un albani hace una casa mientras un licenciado en Filosofía sólo podrá escribir un libro. ¿Quién es superior? Todo es beneficioso si se armoniza con relación a las necesidades; y siendo beneficioso es, por consiguiente, útil.

Esto es el principio de una nueva y a la vez vieja solución. ¡Madre superior! ¡Madre impresionable! ¡Todos necesarios! ¡Todos útiles! ¡Todos beneficiosos! ¡Cada cual se gobierna a sí mismo armonizando su interés individual al interés colectivo!

Cada cual ocupado en una labor útil, será imposible la existencia de parásitos sociales; resultado: la igualdad dentro de la variedad.

Cada cual gobernado por sí mismo respetando los derechos de sus semejantes, se acabará la causa de la Tiranía; resultando la convivencia armónica de los humanos dentro de las verdaderas leyes del Amor, la Solidaridad y de la Libertad.

Ésas es mi solución; yo como vosotras; vosotras como yo.

X. X. X.

## Lacónica

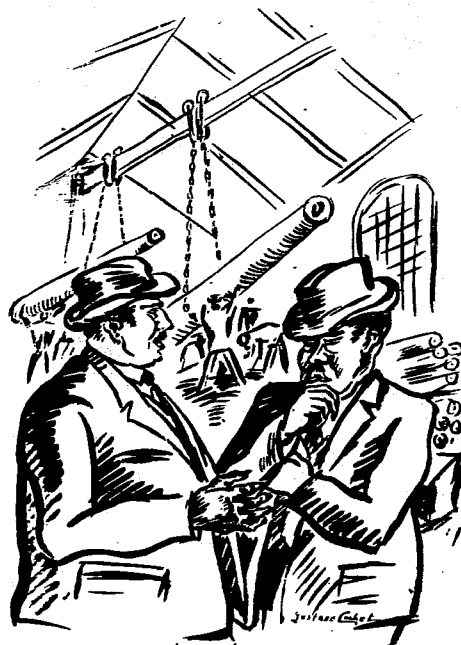
«No puedo, de ninguna manera. Aquí estuvo el compañero X; después de haber comido sin mes, marchó sin pagarme. Han pasado muchos camaradas, y han hecho lo mismo. No se puede ser solidario, para recibir ingratitude. Por allí tengo una porción de pesetas; las que no volveré a ver más, aunque recie. ¡Vaya un camaraderismo!»

«Eso decía el poseedor de un tugurio mal oliente, en un barrio extremo de la ciudad. Dos meses hacía de cajón de sardinas; una garrafa de petróleo, y una gran fuente de lavado renajado, con este adorno: Aceite, jinetón, sal y vinagre...»

Háste pasado cinco años. El azar me puso, frente a un simpático restaurant. En el fondo, un gran cuadro con el busto de Ferrer. Debajo, esta inscripción: «Tribuna pro-Ferrer. Veintitrés céntimos número. Parado en el umbral, no quite recordar a aquel tío la época del bacalao.»

Me dejé meditando. Habla de cumplir otra misión. Me dirigí al hospital, a visitar al compañero X. Este, continuaba sin curarse, a pesar del tiempo transcurrido, y con una pierna menor; seccionada por un vagón, cargado de mineral.

S. ROBLES



LOS FABRICANTES DE ARMAS NO TIENEN MOTIVOS PARA DEPLORAR LA CRISIS MUNDIAL

## «Tiempos Nuevos» la revista de los estudiosos

Cada número equivale a varios folletos de actualidad; no es una publicación de amañadas, de frases sonoras, sino de estudio y de documentación. En ella se elabora el pensamiento revolucionario y se busca el camino hacia un porvenir mejor. Su colección es una rica fuente de conocimientos que no debe faltar en la biblioteca de ningún proletario que trate de superarse.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre .....

Localidad .....

Calle .....

Se suscribe a la revista TIEMPOS NUEVOS por (1).....

.....adjuntando su importe en (2).....

- 1) Trimestre 0,80 cts. Semestre 1,50 ptas. Año 2,50 ptas.
- 2) Giro postal, sellos de correo, valor declarado.

## A los compañeros de Villanueva y Geltrú

¡Compañeros, salud!

Acabo de leer el número 2 de Juventud Andaluza, órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña, según acuerdo del último Pleno de las mismas.

Estoy muy satisfecho de la noticia que nos da del tan esperado Pleno del anarquismo juvenil de Cataluña. Mi deseo es el de hacer algunos comentarios a los acuerdos de dicho Pleno, pero hoy sólo quiero dedicaros unas cuantas líneas con la intención de acercarme a la luz y apartarme de la sombra. Con todo el amor a las ideas os escribo estas cuatro letras llenas de entusiasmo y buena fe.

Primero os quiero manifestar mi disgusto porque en los tiempos que más necesaria se hace la actuación de los anarquistas, un sector de tanta importancia para nuestro movimiento juvenil como es la comarca del Alto y Bajo Panadés, no se haya visto representada en el Pleno últimamente celebrado.

Démonos cuenta de que impera una desorganización que en nada nos beneficia. En los últimos tiempos (antes del 6 de

octubre), éramos una de las Juventudes que más trabajamos. Hacíamos salir un periódico (Vida Nueva), que era una buena arma de combate y de propaganda; se mantenía estrecha relación entre todos, pero por desgracia de los buenos ideales de la anarquía esto ha pasado. No somos lo que éramos en materia de actuación.

Todos somos responsables de todo esto, y entre todos, poniéndonos de acuerdo, tenemos que dar fin a este equívoco que ha entorpecido nuestra marcha.

J. S. MATEU

## El próximo número de «Tiempos Nuevos» contiene el siguiente sumario:

Concluye el documentado estudio de J. Lagarte sobre el ensayo roevolucionario para superar la quiebra del capitalismo dentro del capitalismo.

El doctor M. Pierrat habla de las condiciones del paso de la sociedad presente a la sociedad futura, desahuciendo la ilusión existente en muchos de la abundancia, al menos en la fase inicial de la revolución.

J. Torhyo resume la evolución histórica de la eugenesia, un tema de amabilidad y de gran interés.

Santos Danant expone un puñado de ideas y de sugerencias sobre cinematografía.

Cheng-Tcheng resume una serie de datos interesantes sobre el campesino en China.

Hugo Treni, recluso en la isla de Ponza, responde a la encuesta del Grupo «Los iconoclastas» de Saintenille.

D. A. Santillán habla de la unidad ideológica y de las perspectivas internacionales de la España revolucionaria.

Y otros trabajos de gran interés y actualidad.

### De Sevilla

Nos comunican de Sevilla que un antiguo colaborador de este semanario, Medina González, aparece en la dirección del órgano comunista «La Verdad».

En Bouilladise, B. du Rhone, Francia, se ha constituido un Grupo de propaganda, «Nueva senda», que integra la regional de Marsella y entra a formar parte, por consiguiente, de la F. A. I. por intermedio de la Federación de Grupos de habla española en Francia.

## Desde Alcora

El día 22 de mayo fué levantada la clausura que sobre este Sindicato pesaba desde el 7 de octubre de 1934.

Intilí advertir que la mordaza durante ocho meses no ha merado un ápice nuestra fuerza y entusiasmo. Todos los trabajadores, como uno solo, hemos acudido a ocupar nuestro respectivo sitio, a la vez que, como siempre, dispuestos a defender nuestros postulados como hombres libres y conscientes.

Lo que ponemos en conocimiento de los camaradas y Grupos afines y en particular a la región levantina.

CORRESPONSAL

## Avisos y Comunicados

Se desea saber la dirección de Santos Sampietro. Angel Benedit, Canfranc (Huesca).

El camarada anarcosindicalista G. ten Vaanholt, Bohtastaa 15, Hengelo, Holanda, desea correspondencia con camarada esperantista español.

Juan Ciurana, de Ondosa, desea saber la dirección de Juan Pérez, de Sevilla.

Iniciales enviará una suscripción a la siguiente dirección: Sociedad XXV de Octubre. Buenavista (Tenerife).

### CONFERENCIA

En la Sociedad Ateneo Obrero de Carnet de Mar, se celebrará una conferencia el día 15, a las nueve y media de la noche, a cargo de la compañera F. Montseny, quien hablará sobre «Los grandes problemas de la hora en que vivimos».

La entrada es libre.

Deseo ponerme en relación con las Juventudes y el Sindicato de Villaviciosa (Córdoba) y con las demás instituciones afines de la provincia: Progreso Rodríguez Leal, Ramón y Cajal, 36, Villaviciosa del Duque (Córdoba).

— Deseo relacionarme con Juan García Gil, de Cádiz, y Manuel Gallegos, de Málaga; Francisco Cardo Camacho, Fernán Galán, 35, Hornachuelos (Córdoba).

— Deseo relacionarme con J. L. de Almería (capital); Joaquín Palacios, Lista de Correos, Alhambra (Almería).

### FESTIVAL

Ateneo Ecléctico (calle Internacional, número 95).

Gran festival teatral para el día 16 del corriente, a las cinco de la tarde, a beneficio de la futura escuela del Ateneo.

### PROGRAMA

1.º Se pondrá en escena el interesante drama en tres actos:

La freccina de la fuente

2.º El graciosísimo sainete en catalán:

El lili del Capitá

Las obras serán puestas en escena por el aplaudido cuadro de la Sagre.

Quedan invitados todos los amantes de la enseñanza Racionalista.

Precio de invitación, 0,60. Niños y niñas, 0,25.

## Agrupación «Luz de Andalucía» (Málaga)

Unidos en un fuerte lazo de ansias superadoras y forjando en nuestras mentes el deseo cíclope de participar con nuestro esfuerzo, por medio del estudio, de los inmensos dones de que la Naturaleza es prodiga, ayudados de sus sabios consejos, por medio de la ciencia, hasta elevar el nivel cultural de la especie explotada por su ignorancia, al lugar que, como humanos, nos corresponde con arreglo a la ruta progresiva del siglo presente, hemos ido gestando en el vientre de la conciencia el embrión de nuestros sueños, que al constituirse en una firme ética ideológica dirige sus primeras palabras en cordial salutación a todos los seres amantes de la cultura, del progreso y de la libertad.

Y como forma única de ver plasmadas nuestras aspiraciones en realidad nos constituimos en la Agrupación Cultural «Luz de Andalucía», un número de compañeros dispuestos a apartar del lodo pestilente de tugurios y tabernas a esta juventud empedernida, tan falta del pan espiritual del intelecto que tanto dificulta la ruta progresiva de la humanidad.

LA AGRUPACION

### CORREO DE REDACCION

B. M. Figols: ya pasó la oportunidad para publicar.

F. P. — Madrid: Podéis remitir a nuestra dirección y daremos cuenta a «C. P.» de vuestra remesa.

## Libros recién recibidos

DE LA EDITORIAL «LA PROTESTA»

Obras completas de Miguel Bakounine, 5 tomos.

La Revolución Social en Francia, 1.º y 2.º tomos.

Consideraciones Filosóficas, 3.º tomo.

Dios y el Estado, 4.º tomo.

Estatismo y Anarquía, 5.º tomo.

A tres pesetas el tomo

Temas subterráneos. Edición completa . . . . . 3'00

Miguel Bakounine, La Internacional y la Alianza en España, por Max Nettlau . . . . . 1'20

Los anarquistas (Estudio y réplica), Lombroso y R. Mella . . . . . 2'00

El humanismo, J. Dejaque . . . . . 1'20

La Utrania revolucionaria, A. Sourchly . . . . . 0'50

El Estado, su rol histórico. El Estado moderno (Conferencias), Kropotkin . . . . . 1'00

EDITORIAL ARGONAUTA

Dictadura y Revolución, L. Fabri, 3'50

Artistas y Rebeldes, R. Roker . . . 3'00

Hacia una sociedad de productores, 0'75

La crisis del anarquismo . . . . . 0'30

Bolchevismo y Anarquismo . . . . . 0'40

OBRAS EDITORIALES

Mirando Hacia el Futuro, R. Mella. Sobre la ruta de la Anarquía, Quiroulet . . . . . 1'80

En la soñada tierra del ideal, Quiroulet . . . . . 0'80

Juan sin Pan, A. del Valle . . . . . 1'80

La ciencia moderna y el anarquismo . . . . . 1'50

Justo Vives, A. Lorenzo . . . . . 1'00

Filosofía del Anarquismo, G. Malato . . . . . 1'20

El proceso de Crato, Pi y Suñer, Ferrer. Páginas para la Historia, 0'80

Tres Conferencias, M. Bakounine, ABC. Sindicalista, G. Yvetot . . . 0'50

Legitimación de los actos de rebeldía, G. Etievant . . . . . 0'30

La Solución de la Internacional, M. Bakounine . . . . . 0'30

La Propiedad (documentos históricos), Lafargue . . . . . 0'40

Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, doctor J. Queraltó, La preparación Revolucionaria, J. Grave . . . . . 0'30

La Sociología en la escuela, G. Jacquinet . . . . . 0'30

Un Espartaco Negro, P. Quiroulet, El Duero. Farsas Sociales, J. Farnadés . . . . . 0'40

Crescite et Multiplicamini, J. D. Lourthe . . . . . 0'30

La responsabilidad y la solidaridad en la lucha obrera, M. Nettlau . . 0'30

El Problema de la Población, S. Faure . . . . . 0'30

FOLLETOS VARIOS

El crimen de Chicago . . . . . 0'20

El Ancho Libre, Dictator . . . . . 0'20

Ni Dios ni Patria, B. Mota . . . . . 0'20

La Revolución Social, A. Gorelik, La mujer esclava, R. Chaugi . . . 0'25

Atenas, A. Trivinho . . . . . 0'25

El Salariado, P. Kropotkin . . . . . 0'20

Ella y El (preludio del libro El amor), Quiroulet . . . . . 0'20

Fundamentos biológicos de la anarquía, F. Ricar y El anarquismo en los gremios, G. Gillimon . . . . . 0'20

Un episodio de amor en la colonia socialista «Cecilia», J. Rossi . . . . 0'25

Patria, A. Hamón. Lo que quieren los anarquistas, E. Dhore . . . . . 0'30

A LOS CONJUNTOS DE AFILIADOS AL

EDITORIAL «MIM»

Política y Moral, J. N. Steinberg, La Iglesia y su Política, Usoro Torrente . . . . . 0'50

La evolución de la sociedad moderna, Cornelissen . . . . . 0'50

Alemania ayer y hoy, Pierre Garnier . . . . . 0'50

El cinema y la realidad social, A. Longue . . . . . 0'50

Gustav Landauer, el filósofo de la revolución, A. Sourchly . . . . . 0'70

Páginas de Historia Socialista. Confesión de Karl Kautski, Varlan Tchekesof . . . . . 0'70

Sociedad y Prostitución, J. Lazarte. Prólogo de María Lacerda de Moura . . . . . 2'00

Para repartir gratis. Gran oportunidad. «Tiempos Nuevos», en cantidades, a 0'02 c/u.

## CORREO

Alimentaflejo (Badajoz). — N. S.: El pago se efectúa por giro a esta Administración, a 0'11 el ejemplar. El servicio de librería va anunciado en el periódico y en la revista.

Leotepelja (Sretita). — M. P.: El periódico se te remite normalmente todas las semanas.

Saltochea (Huelva). — G. R.: Por esta vez podéis repartiros.

Alfonso. — A. F.: De acuerdo con te carta.

Oliva de la Frontera. — F. N.: Va la cuenta. Tiempos Nuevos, como ves, aparece mensualmente.

Huesca (Ballobar). — F. P. Z.: No tenemos Octubre Catalán.

Mimé (Francia). — P. M.: La dirección que pides es Sanín Hita, calle San Juan, núm. 3, Calasparrá (Murcia).

## SERVICIO DE LIBRERIA

J. IAZARTE

Sociedad y Prostitución

2 ptas. 160 págs.

Un hermoso estudio sociológico!

El compañero X

# Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: LITORAL, 19, 1.º, 2.ª BARCELONA  
PAGO DE SUSCRIPCIONES Y SUSCRIPCIONES  
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS  
Trimestre, 2,75 pesetas  
Unos ejemplar  
2.ª - pesetas  
EXTRANJERO:  
Paquete 20 ejemplares . . . 8.ª pesetas  
Trimestre . . . 25.ª pesetas  
No se sirven suscripciones al no se pagan por adelantado

## ESTAMPA

UNA CONSIGNA

Los diversos partidos comunistas — y decimos «los diversos partidos» sin chunga de ninguna especie — han lanzado una consigna a sus afiliados.

No se trata de organizar ninguna manifestación «monstruosa» con bandera... y música, ni de pintar en todas las esquinas la hoz y el martillo, ni de cantar «La Internacional» ante la tumba de ningún Casanova. La consigna en cuestión es una consigna seria, meditada y pesada, a saber: apoderarse del timón de la C. N. T.

No es esta una consigna más, aunque tampoco sea la primera de la misma índole. Varias veces intentaron los camaradas comunistas el asalto al baluarte confederal, sin éxito. Mejor dicho, con algún éxito, pues lograron alguna que otra escisión. Hoy se disponen nuevamente a echar el resto, hasta conseguir que la C. N. T. se trueque en humilde arcilla con la cual ellos puedan demostrar su competencia como escultores de muchedumbres.

Es cosa dura hacer que un comunista reconozca la pequeñez de su propio movimiento orgánico. Al comunista interesado no le conviene confesar esa verdad indiscutible, y para evitarlo sale del aprieto de la discusión con mil embustes y dos mil insultos. El comunista de buena fe se parte la cabeza con Cristo si se le dice tal cosa, porque — según él — es imposible que un movimiento chico e integrado por obreros, que son los únicos víctimas de la crisis, puedan editar periódicos diarios, semanales, discrecionales clandestinos, folletos, hojas volantes, etc., etc., siendo así que todo esto cuesta un dineral. Según ambos, el movimiento comunista — incluimos aquí a los diversos partidos de la misma significación — es un movimiento grandioso, un movimiento de masas, magnífico, y con tendencia a adquirir proporciones inigualadas por ningún otro sector del movimiento proletario.

Y hete aquí que, cuando ya comenzábamos — es un decir — a creer en los argumentos del segundo, del ingenio, nos hallamos con la consigna de marras. Claro que lo que éste no acierta a explicarse en su ingenuidad, tiene una explicación muy lógica y muy clara, y que por lo clara y lógica, nos abstenernos de reseñar; pero aun conociéndola había que creer en la grandiosidad del movimiento, si se tenía presente la existencia de una C. G. T. U. de los comunistas oficiales y el B. O. C. de los extraoficiales, amén de otras cosas no menos importantes de los otros sectores comunistas.

La consigna que comentamos equivale al reconocimiento explícito por los partidos comunistas de que su propio movimiento es una letra minúscula. Una letra minúscula escrita en un globo de regalo, que aumenta al tiempo que se hincha. A juzgar por su léxico reluciente y sus giros de estereotipada violencia, pudéramos creer que los partidos comunistas acudieron sendos movimientos de masas. Pero resulta que sucede aquí lo del refrán: «Mucho ruido y pocas nueces» o «Mucho zurrón y poca merienda».

Hace algún tiempo, los comunistas — siguiendo órdenes arriba — maniobraron dentro de los Sindicatos confederados al objeto de poder encauzar por el buen camino a la C. N. T. Sus bondadosos proyectos fallaron, como les habían fallado ya anteriormente. Despedidos por la hiel del fracaso ruidoso acordaron provocar y favorecer toda clase de escisiones en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo. Y el acuerdo lo realizaron maravillosamente.

Los que por deseo escisionista se fueron entonces, retornan hoy, y no precisamente como hijos prodigos, arrepentidos del mal servicio que han prestado a la revolución española.

Y retornan en «bloques», obedeciendo instrucciones de quien les indicó antaño marcharse. Y en la solicitud de reintegro hacen resaltar que si se les admite, ha de ser con derecho a cargos.

He aquí el máximo anhelo del comunista: el cargo. Toda una táctica de lucha gira en torno a eso, a tomar cargo. Lo esencial es formar parte del Comité, y mejor, copar todo el Comité, si es posible. Desde él puede conseguirse más fácilmente su objetivo. Desde el Comité se manda y los otros obedecen; no les queda otro remedio. ¡Y a lo mejor, de la C. N. T. libertaria surge en un abrir y cerrar de ojos una C. N. T. comunista! ¿Qué mejor?

Es el concepto autoritario que ciega como el vértigo de la velocidad. La esencia de las organizaciones no se cambia desde los Comités. Y mucho menos las nuestras. Que lo digan sino Arlandis, Maurin y otros aprovechados, que usaron ya la estrategia sin el menor éxito...

Bienvenidos sean a los Sindicatos de la C. N. T. todos los trabajadores. Son organismos de lucha real y todo el que se sienta luchador tiene en ellos un puesto libre. Pero dejando el jesuitismo en casa, abandonando previamente la táctica de la escisión y la calumnia. Las horas son graves; pero la gravedad no implica eludicación ninguna. La unión de los trabajadores es imprescindible; pero sin uniones de zancadilla, que el gato escamado, del agua fría huye...

## El espíritu de solidaridad

EL SINDICATO DE PEDRALVA RESUELVE TRABAJAR LAS TIERRAS DE LOS CAMPESINOS PRESOS

Diez campesinos de Pedralva se encuentran en la cárcel de Valencia a consecuencia del movimiento del 8 de enero de 1933. Sus familias han quedado en el mayor desamparo, sus tierras sin los brazos que las fecundaban. El Sindicato local ha resuelto, en Asamblea, tomar a su cargo el laboreo de las tierras de los camaradas presos, a fin de cooperar en esa forma a aliviar en la medida de lo posible la tragedia de las familias respectivas en la miseria. No es este el primer caso de semejante gesto solidario, pero siempre que se produce, dondequiera que sea, nos sentimos emocionados y satisfechos. El espíritu de la solidaridad vive en el pueblo y él será la piedra angular del mundo entero.

¡Salud, campesinos de Pedralva!

Leed y propagad

## Tiempos Nuevos



Después de la rebelión «socialista» en Filipinas. — Los familiares de los desaparecidos en la búsqueda trágica de los suyos.

## Tengamos fe en nuestra capacidad

La causa de la libertad atravesada por uno de sus más tristes períodos, tal vez el más sombrío de todos los que registra la Historia. En estos momentos el mundo entero se halla dividido en dos inmensos campos de batalla; la guerra por el imperialismo capitalista entre las naciones y la división entre dos causas representadas por la esclavitud y la libertad. Los primeros ignoran a dónde van, los segundos confían en la capacidad pacífica de algunos hombres cuyas mentalidades vienen señalando el camino que la humanidad dolorida tiende a seguir. Vivimos días de luto. El resultado no es posible predecirlo, mas es evidente que el instante en que vivimos ha de decidir el curso de la Historia.

De un lado la esclavitud que consigo trae la guerra entre las naciones, trae como consecuencia además muchos ríos de sangre vertida inútilmente en defensa del gran dios de los millones; del otro, una fuerza irresistible y prepotente que ha venido germinando en el corazón del sector más importante de la actual sociedad, ha afilado sus armas y no cede al combate. Los días que nos esperan amenazan con ser terribles. Tienen el significado del caso en que se halla nuestra civilización por la que ningún hombre da un ochavo. Un aire enrarecido atrofia las mentalidades de los gobernantes. El poderoso aremete con las lanzas de sus huestes a fin de someter el mundo humano bajo su égida y con pretensiones de bárbaros, desprovistos de sentimientos, dando impulso a su instinto morboso; cual un aborto de la psicología humana embarcan al mundo en una aventura que fácilmente puede ocasionar un desastre eternamente irreparable.

Es probable que ninguno de nosotros se haya dado cuenta del momento que vivimos. Tal vez, unos más y otros menos, que nos hayamos dejado arrastrar por la impetuosidad de nuestro sentimentalismo, ilusionados por falsos espejismos. Sin embargo la realidad tiene caracteres gravísimos, y nosotros que amamos un ideal de moralidad pura, de libertad y de justicia, que aspiramos a formar una confederación de pueblos libres sobre la tierra, unidos por lazos de solidaridad social, tenemos el deber de hacernos responsables de esta hora angustiosa. Hemos observado a través de la Historia los procesos, giros y movimientos que en ella se han operado con gran perjuicio para la hu-

manidad. Las ideas de emancipación han sido conquistadas merced a ríos de sangre. El crepúsculo que a principios del siglo anunció el ocaso de nuestra civilización y el derrumbe del viejo arcaísmo representado por la sociedad capitalista, ha conseguido aún respirar y tiende, cual un enorme cefalópodo en su agonía, a arrollar de indignación la obra realizada mediante el esfuerzo moral y material del hombre.

De ex profeso en la mayoría de los casos, nuestras ideas no han sido lo suficientemente comprendidas y negadas adrede, sino mártires olvidados y vilipendiados. La libertad tuvo sus períodos de agonía, mas pudo al fin salir airoso de todas las contiendas; se ha salvado el principio social innato en la especie, se ha sentido en carne propia el espíritu de liberación, no pudo ahogarse la voz de las conciencias aun no pervertidas por la bestia desencadenada. Nosotros que hemos mantenido viva esa llama, que hemos alimentado el fuego sagrado de la revolución como medio de conseguir la independencia del hombre, por muy graves que fuesen las circunstancias no pudíamnos en modo alguno abandonar la lucha en estos momentos de peligro, cuando sentimos ruidos de armas.

Pero digamos que la libertad está en crisis ven todas las naciones, sin descontar aquellas que le deben el resurgimiento y la vida, sin descontar aquellas que, sin la revolución por la libertad no existirían siquiera, mas esta crisis no significa en modo alguno un retroceso ni una negación de sus principios, sino todo lo contrario. Se debe antes que nada a la falta de capacidades, hoy castradas por la violencia, cuyas teorías cultivan guiados por la avaricia particular, que es enfermedad ingenua del orden social organizado. Es natural hablar de capacidades o mentalidades y con ello queremos referirnos precisamente a aquellos que suggestionados por las viejas panaceas de un mal socialismo político se arrastran ciegos a los pies del todopoderoso que nos aplasta, ofreciéndose en cuerpo y alma, mas procurando anular el espíritu de socialización de la propiedad, de libertad del oprimido, de redención del hombre en suma que le permita elevarse sobre la misma naturaleza, porque con ello peligra su medro personal.

CAMPIO CARPIO

(Continuará)

POR UNA ESPAÑA NUEVA

## La más grande revolución española será la que lleve más agua a los campos esteparios

Entre otras características nacionales, poco dignas de envidia, tenemos la de encontrarse en una parte importante del territorio español la zona más árida del mundo. Nuestro Sudeste es más desolado que la costa africana del Norte; llueve menos allí que en la zona del Volga, famosa por sus sequías y por sus hambres periódicas.

Y contra ese hecho no vale la retórica. Donde apenas llueven de 100 a 170 milímetros cúbicos al año sobran los discursos y son mentira todas las promesas. Esa situación no puede cambiar más que por un hecho: por el agua. El que lleve el agua al Sudeste español, en nombre de la revolución o de la reacción, en nombre de Dios o del diablo, habrá llevado la vida a una región que se extingue en la miseria y en la desesperación resignada, borreguil, supina, del que ni fuerza tiene para crispar los puños.

Es proverbial Castilla la seca, Castilla en escombros, que apenas ve el agua, que no conoce el riego. El término medio de las lluvias en el año agrícola de 1933-34, en Valladolid, fué de 444 milímetros. Un año de los buenos. Llovió tres veces más que en Almería, que en Murcia, que en Alicante. Sin embargo 444 milímetros cúbicos al año son insuficientes donde no hay otro riego y donde el sol da de plano y lo agosta y quema todo. La desolación de la vasta estepa castellana, el granero por excelencia, tiene aspecto de desierto africano, sin un árbol, sin una acequia, sin un oasis. Y si de Castilla descendías hacia el Sur, hacia Andalucía y hacia Extremadura, salva pocas excepciones, no acertarías a daros cuenta de qué viven aquellas poblaciones, por qué trabajan y para qué sudan. La miseria española es trágica, es más trágica en los campos que en las ciudades, aunque en las ciudades, sobre todo a causa de la desocupación creciente, no se resiste más.

Y esos problemas no tienen solución política; no tienen más que soluciones de orden económico. Lo primero es el agua. Mientras no se rieguen los campos, mientras no se aproveche el agua de los ríos, mientras no se sepa conservar la humedad del suelo, no habrá cambio sensible en la vida del pueblo español, y mientras ese cambio no se produzca, no habrá habido ninguna revolución digna de ese nombre.

Los partidos se disputan el Poder, en el Parlamento y en los Ministerios. Y no aciertan más que a recargar los impuestos, a secar más todavía la tierra árida y a esquilmar más todavía a la población. Se suceden los Gobiernos, los ministros; pasan los años, y la tierra española no ve una gota más de agua.

Si un Gobierno, valiéndose del método que quisiera, lograse regar los campos sedientos, habría cambiado el panorama español, habría llevado una impresión de vida a todos los sembrantes y habría terminado por muchos años la idea de la revolución popular. Pero esperar la salvación de las esferas políticas y hacer rogativas públicas para que llueva ¿no es a fin de cuentas la misma mentalidad y la misma estolidez?

Nosotros queremos

Y el problema del agua es de los primeros y de los más fecundos en consecuencias. Gasta el Estado cinco mil millones de pesetas todos los años. Con los sacrificios y sudores que esa cifra astronómica significa, sobraría para resolver el problema del agua en España. Pero ¿quiere el Estado que lleve una función útil es tanto como pedir las clásicas peras al olmo. Lo primero para el Estado es vivir, y vivir es tanto como consumir estérilmente cinco mil millones de pesetas anuales. Y en esas circunstancias los campos no serán regados.

## OBSERVACIONES

## Los principios y las tácticas

Para los que somos libertarios hasta los tuétanos, el «antipolitismo» constituye norma esencialísima de conducta. Y así tiene que ser. Y conviene recalcarlo con reiterativa insistencia, máxima ahora, cuando determinados elementos ponen tanto interés en que se expendan y se publiquen estos estragos anímicos entre las multitudes.

Y bien. Aun hurgando entre nosotros la salvaged, recordemos, no obstante, que el concepto del «antipolitismo» no admite tergiversaciones ni confusiones con el concepto del «apolitismo». Entrámbos media una diferencia fundamentalísima. Sabemos discernir.

El antipolitismo implica premeditada aversión, aversión reflexiva a la política; y el apolitismo se reduce a lo que el acaparamiento famoso don Antonio Maura y Montaner denominaron un día «masa neutra», «abólica» o «amofia».

La individualidad libertaria, por concluyentes razones ideológicas; es decir, por razones de substancialidad rotunda, jamás puede avenirse, ni aun per accidens, ni aun circunstancialmente, a lo que en los actuales momentos españoles tanto preconizan y encarecen quienes confían, o por lo menos aparentan confiar, en la eficacia de las celeberrimas urnas comitales.

Ni aun lo que llaman por ahí puzeta democrática del sufragio electoral, nos seduce lo más mínimo.

Creer que con la emisión del voto (aun creyendo a éste de las más firmes, honradas y sólidas garantías legales), puede irse a la tangible conquista de la radical transformación del imperante sistema económico social, basado ancestralmente en la ignominiosa explotación del hombre por el hombre, resulta indubitablemente tan pueril como pretender, verbigarici, que un tuberculoso, en la última fase de su terrible dolencia, recupere por completo la salud, tomando simplemente «pastillas de goma».

Y si el voto no sirve para la finalidad antedicha, ¿para qué sirve, pues, en-

tonces? ¿Para perpetuar la consabidísima farsa? ¡Bah!

Quiénes profesamos abnucadamente las convicciones libertarias, no hemos de desmentir lo diamante de nuestra orientación; no hemos de desmentir lo concreto de nuestra doctrina; no hemos de desmentir lo escudriñable de nuestra vitalidad; no hemos de desmentir lo fidedigno de nuestra conciencia; no hemos de desmentir, en suma, lo viril de nuestra rebeldía intelectual.

Lejos de hacer un «viraje» en nuestra trayectoria; lejos de acabar procediendo como desearían algunos, reafirmámonos en nuestro campo y, por ende, en nuestra ética y en nuestra táctica.

Lo cual significa platinadamente que, a los oportunos efectos de la lucha, no estamos dispuestos a renunciar nunca a la estrategia exclusivamente inspirada, resueltamente inspirada, lógica e inmutablemente inspirada en el auténtico espíritu de los postulados que propugnamos y del objetivo categórico que perseguimos.

«Antipolíticos», si antipolíticos hasta la médula, por lo mismo que somos libertarios hasta los tuétanos!

FERNÁN P. MENÉNDEZ ZAVAGRA, junio 1935.

## SUSCRIPCION NACIONAL PRO PERIODICO JUVENIL

Mayo de 1935. — 20. Comité Peninsular (de sus fondos), 100.000 pesetas. — 23. Cabra, 1.000. — 23. Montilla, 3.000. — 24. Alcalá de Guadaíra, 1.000. — 24. Vil- leurbanne (Francia), 20.000. — 26. Los compañeros del Comité Peninsular, 8.000. — 31. Barridas Unificadas, Madrid, 9.000. — Los gíros pueden dirigirse a J. Antonio Rodríguez, calle Palafós, 5, Madrid.